



Diócesis Pinar del Río

PATRONO

La biografía de San Rosendo debería ser conocida por cada pinareño respetuoso de la memoria de sus antepasados, que en el año 1688 presenciaban la fundación de la parroquia de san Rosendo en Pinar del Río, hecha por el insigne Obispo Don Diego Evelino De Compostela.

En tiempos anteriores a esa fecha, los que eligieron a este Santo Obispo como protector de la región, asistían a Misa en una pequeña Ermita en un pinar a orillas del río Guamá en el hato de San Mateo, a mediados del siglo XVII.

¿Cómo se realizó esta elección? Según la tradición oral y según una costumbre católica de varios siglos atrás «Los primeros vecinos - en su mayoría emigrantes gallegos - convocados para elegir el Santo Patrono, escribieron en papeletas el nombre del santo de su preferencia, echándolas luego en un sombrero. Invocaron la inspiración del Espíritu Santo y mezcladas las papeletas, uno de ellos, sacó una al azar y salió el nombre de San Rosendo, natural de Galicia.» (55 T)

Conozcamos algunos datos esenciales de la vida y obra de San Rosendo que, como lo que precede, tomamos de unas paginas manuscritas por Mons. Siro.

Nació Rosendo en Valdesalas, Galicia, el 26 de noviembre de 907. Era hijo del Conde Gutiérrez Méndez y de su esposa Ilduana.

De la familia del Santo, emparentada con todos los reyes de aquel período, se puede decir que fue promotora de la restauración monástica del siglo X, que trajo como consecuencia la repoblación de Galicia, por las extensas donaciones de tierras que hizo o que consiguió de los reyes para este fin. Al joven Rosendo lo educó en San Martín de Mondoñedo su tío Albarico, Obispo de aquella Diócesis. Siendo todavía muy joven fue designado alcalde de su pueblo y a los 18 años elegido Obispo de aquella Diócesis. Sin embargo la vocación del joven prelado no era la episcopal sino la monástica. Y Dios le inspiró la idea de construir un gran cenobio benedictino en aquellas tierras de Vilau.

Tras cinco años de intenso trabajo, el 25 de septiembre de 942, se celebró la solemne bendición del templo con la asistencia de los once obispos de Galicia y León, veinticuatro Condes e incalculables abades y eclesiásticos.

En 955 murió en Celanova el Abad Franquila y los monjes eligieron como sucesor y segundo Abad de San Salvador de Celanova al fundador Rosendo. Por esa misma fecha el rey Ordoño III envió a Rosendo un urgente y lacónico mandato en que lo nombraba gobernador de Galicia para contener una irrupción árabe que había llegado al Miño. Rosendo, aunque más contemplativo que guerrero, supo cambiar la mitra de Obispo por el yelmo de capitán y marchó frente a su pueblo para expulsar a los invasores. Hacia el 970 fue elegido Obispo de Compostela, Diócesis vacante a consecuencia de la muerte de su primo Sisnando II, por un flechazo de los normandos. Rosendo, sin embargo, no quiso aceptar sino como administrador y buscó la colaboración de San Pedro de Mesonzo (el autor de la «Salve Reina»). Otra vez pudo más en él la vocación monacal cuando en 974 renunció al obispado y volvió a Celanova donde siguió viviendo en pobreza, sacrificio y una profunda espiritualidad.

Allí murió el 1º de marzo de 977 ya considerado como un héroe cívico y con fama de santidad. En su testamento relatava la fundación del monasterio al que dejaba todos sus bienes y riquezas. Fue sepultado bajo el altar de la capilla de San Juan en un ataúd de ciprés, dentro de un sarcófago de piedra. En 1099 los portugueses intentaron robar el cuerpo de San Rosendo pero por equivocación se llevaron el de Franquila.

Cuando ya había empezado el proceso de beatificación de Rosendo en 1172, vino a España el Cardenal Orsini, legado pontificio, y estuvo en Celanova donde quedó impresionado por la vida y el testimonio del



fundador por lo que se propuso conseguir la beatificación de aquel hombre cuando volviera a Roma. Mientras tanto aparecieron las primeras biografías de Rosendo escritas por dos priores del Monasterio de S. Salvador de Celanova. En 1191 el Cardenal Orsini fue nombrado Papa y en 1196 tuvo la gran satisfacción de incluir a San Rosendo en el catálogo de los Santos.

El 1º de marzo de 1601, al terminar la primera fase de las obras de reparación del Monasterio, se celebró en Celanova la mayor solemnidad tenida desde la bendición de la Iglesia. El Obispo de Orense, Don Miguel Cerez, instaló en el Altar mayor la urna de plata en la que habían sido trasladadas las reliquias de San Rosendo desde su sepulcro. Reliquias de sus huesos fueron regaladas a nuestra Iglesia Catedral de Pinar del Río por el Obispo de Orense y se conservan y veneran en ella.